

KREATIVES
RAUMDESIGN

La oficina

CONCENTRACIÓN,
CREATIVIDAD,
CLARIDAD



PARA LEER Y
RELAJARSE

RAMONA KRENN



KREATIVES
RAUMDESIGN

La oficina

CONCENTRACIÓN,
CREATIVIDAD,
CLARIDAD

PARA LEER Y RELAJARSE

RAMONA KRENN

Contenido

Prefacio	3
Escandinavo	6
– Claridad en la luz de la mañana	
Boho-Chic	30
– Caos creativo y espíritu libre	
Marítimo & Fresco	54
– Tonos azules y blancos, materiales naturales	
Elegancia clásica	78
– Pensamiento atemporal en un marco noble	
Encanto Mediterráneo	102
– El silencio entre los pensamientos	
Estilo Campestre	126
– Trabajando al ritmo de la naturaleza	
Moderno Elegante	150
– Estructura se encuentra con estilo	
Vintage	174
– Ideas con pasado	
Shabby Chic	198
– Encantador y soñador	
Estilo Japandi	222
– Zen y función en armonía	
¡Gracias!	246
Impreso	

Prefacio

En cada rincón de una sala de trabajo bien diseñada reposa una promesa: la promesa de claridad, concentración y fuerza creativa. Son espacios en los que los pensamientos vuelan, las palabras toman forma y los proyectos cobran vida. Pero tan diversos como las personas que trabajan en ellos, son también los espacios mismos, marcados por el estilo que les es inherente.

A veces sencillo y lleno de luz como una mañana nórdica, a veces opulento y cálido como el sueño de una biblioteca inglesa. A veces minimalista y moderno, otras veces rústico y conectado con la naturaleza. El despacho es un espejo de nuestro orden interno, un lugar donde la funcionalidad se encuentra con la estética –y el estilo con la personalidad. En esta colección te invitamos a un viaje a través de diferentes espacios de trabajo diseñados. Cada espacio cuenta su propia historia, marcada por materiales, colores y formas: de madera y luz, de textura y silencio. Descubre el pensamiento fresco del Industrial Chic, la inquietud creativa del estilo Boho o la alegre ligereza de una habitación de campo.

Quizás encuentres inspiración para tu propio refugio, o simplemente el placer de ver cuán diverso puede ser el hogar en una oficina.

„Un tubo alargado“

Recuerdo muy bien la primera conversación con mi clienta. Ella dijo: "Necesito un despacho que piense antes de que yo lo haga." Tuve que sonreír, no porque fuera exagerado, sino porque sabía lo que quería decir. Claridad. Concentración. Sin ruido visual. La habitación era un tubo alargado con una única ventana estrecha. No es precisamente una invitación a trabajar. Pero a veces son precisamente esos espacios los que muestran su fuerza cuando les das estructura. Opté por un escritorio flotante de material mineral blanco mate con canal de cables incorporado: sin conexiones visibles, sin desorden. La pared de atrás recibió una pared de madera hecha a medida de madera clara, en la que se incorporó luz indirecta. Cálido, pero reservado. Al final, la habitación estaba allí como un pensamiento que había sido completamente pensado. Reducido, pero con profundidad. Pero el verdadero momento que se quedó grabado en mi memoria llegó durante la entrega. Había colgado – sin consultarlo con ella – un cuadro con marco de metal negro, en el que reposaba una sola hoja de palma seca. Un objeto silencioso, casi escultórico, pero no llamativo. Ella lo miró, no dijo nada, se sentó a la mesa y pasó la mano sobre la superficie. Luego dijo en voz baja: "Creo que aquí puedo pensar mejor que en cualquier otro lugar." No era un espacio espectacular. Sin candelabro, sin sillón de terciopelo, sin colores dramáticos. Pero todo lo que había estaba exactamente donde debía estar. Y eso, creo, es la verdadera elegancia del estilo moderno: No cuenta nada superfluo. Pero si se escucha atentamente, susurra exactamente lo que se necesita oír.



Escandinavo

Claridad en la luz de la mañana

Un despacho escandinavo es como una profunda respiración después de un largo invierno: claro, luminoso y liberador. Invita a encontrar la calma, concentrarse en lo esencial y dar espacio a los pensamientos. Inspirado en la naturaleza del norte y la valiosa luminosidad de los días cortos, este estilo une la belleza sencilla con una funcionalidad bien pensada.

El diseño es deliberadamente reducido, no austero, sino seleccionado. Maderas claras, paredes blancas, textiles suaves en tonos apagados como gris niebla, verde salvia o azul hielo crean una atmósfera en la que el espíritu puede desplegarse. La luz se convierte en un elemento de diseño: grandes ventanas, cortinas ligeras, luz natural suave que danza sobre la madera aceitada. Nada distrae, y aun así el espacio parece cálido y vivo. El estilo escandinavo sabe cómo llenar la simplicidad con profundidad. Los muebles son funcionales, a menudo filigranos y con líneas claras. Cada pieza tiene su lugar —y su función. Las plantas aportan frescura; pequeños detalles como un cuenco hecho a mano o una manta de lana añaden toques personales. No se trata de abundancia, sino de tranquilidad y valor.

Un estudio así no es un espacio para la prisa, sino un lugar para la concentración silenciosa. Para escribir por la mañana, pensar con té, planificar con una vista amplia. Es un refugio que te conecta con la tierra e inspira al mismo tiempo. En este capítulo encontrarás diez espacios de trabajo de estilo escandinavo: espacios que brindan amplitud y estructura, que parecen silenciosos pero son poderosos. Te invitan a encontrar tu propio ritmo, vivir con claridad y dejar fluir la creatividad en un entorno tranquilo. Entra —y comienza el día con un pensamiento claro. Bajo la luz del norte.

Escandinavo

Madera clara y amplitud blanca	10
Aéreo y sencillo	12
Naturaleza se encuentra con funcionalidad	14
Formas claras, tonos cálidos	16
Frescura nórdica	18
Diseño reducido	20
Confort escandinavo	22
Funcionalidad se encuentra con estética	24
Inspiración silenciosa	26
Ligereza y claridad	28







Madera clara y amplitud blanca

El despacho "Madera clara y amplitud blanca" parece un lugar de silencio, amplitud y retiro consciente. Aquí, la conexión con la naturaleza y la claridad nórdica se fusionan en un espacio que no limita el pensamiento, sino que lo abre. En el centro se encuentra un gran escritorio de pino claro: la superficie es lisa, cálida y viva, con una fina veta que revela los anillos anuales del árbol. La mesa está libre frente a una ventana de suelo a techo, por la que fluye la suave luz de la mañana. Lanza sombras suaves sobre la madera, danza sobre pilas de papel y una simple taza con lápices.

La vista hacia afuera es despejada, quizás hacia un jardín tranquilo o una fila de casas iluminadas, que se ve aún más acentuada por la calma de la habitación. Nada molesta, nada se impone. Las paredes blancas reflejan la luz del día y hacen que la habitación parezca más grande, más luminosa, casi ingrátida. En la pared se extienden estanterías delgadas y blancas, discretas y funcionales. Llevan libros con encuadernaciones de lino, cuadernos, pequeños cuencos de cerámica y algunas cosas personales que han sido elegidas con cuidado: una rama seca, una foto enmarcada en tonos sepia, una simple vela en un vaso.

El suelo es de tablones de madera clara, que al igual que el escritorio, irradia calidez y naturalidad. Sobre él hay una suave alfombra de lana en un gris claro, que amortigua suavemente la acústica y le da al espacio una profundidad casi hogareña. La silla en la mesa es sencilla, ergonómica y de un tono blanco cálido que se integra armoniosamente, sin llamar la atención.

Los colores son discretos: blanco, arena, gris niebla y madera clara forman la base. Pequeños acentos —quizás una delicada linterna o un cuaderno hecho a mano— establecen contrastes sutiles, sin perturbar el silencio. Este despacho no es ruidoso, no es frío, no está sobrecargado. Vive de la balanza y la luz, de la fuerza de lo poco y la belleza de lo simple. Quien trabaja aquí siente: la claridad en el espacio crea claridad en la mente.



Aéreo y sencillo

En este luminoso y sencillo despacho, reina una agradable ligereza, como si el espacio mismo se iluminara y se expandiera con cada respiración. Todo está diseñado para fomentar la claridad y la concentración, sin parecer rígido. El escritorio pintado de blanco ocupa una posición central en la habitación; sus patas delgadas lo hacen parecer casi ingrávito, casi como un elemento flotante. Nada es voluminoso o recargado; cada objeto parece haber sido elegido con cuidado.

La silla ergonómica en un tono gris claro se integra de manera discreta en el conjunto. Sus líneas suaves y la coloración discreta lo hacen parecer elegante y funcional al mismo tiempo. Aquí no solo se sienta cómodamente, sino también erguido y con claridad, justo lo que se necesita para concentrarse en lo esencial.

Las paredes están pintadas en un blanco roto que refleja la luz suavemente y le da al espacio una atmósfera tranquila. Grandes ventanas sin pesadas cortinas permiten que la luz del día entre sin obstáculos. La luz juega sobre la superficie lisa de la mesa, danza sobre las delicadas hojas de las plantas y trae incluso en días grises una luminosidad amigable al espacio.

Las plantas verdes discretas añaden acentos de color cuidadosamente elegidos. Están en simples macetas de barro en el alféizar de la ventana o en pequeños estantes estrechos que apenas son visibles flotando en la pared. Las plantas no parecen ni decorativamente sobrecargadas ni aleatorias; traen un pedazo de naturalidad al espacio, una suave respiración al ritmo de las hojas.

El espacio de almacenamiento está integrado de manera invisible: en forma de simples contenedores de cajones blancos debajo de la mesa o en estanterías planas en la pared, que ofrecen espacio para unas pocas cosas bien organizadas. Una estantería cerrada con frentes lisos oculta documentos sin llenar el espacio con desorden visual.

En el escritorio solo se encuentra lo necesario: un cuaderno, un sencillo vaso para bolígrafos, tal vez un vaso de agua. El resto queda abierto: un espacio para pensamientos, ideas, conceptos. Este despacho muestra cuán liberador puede ser prescindir de lo superfluo. En la reducción no hay pérdida, sino ganancia de espacio –para la concentración, la ligereza y un pensamiento que fluye en líneas claras.



Oficina en diferentes estilos de decoración: diversidad, estilo e inspiración para cada hogar.

Donde los pensamientos pueden fluir y las ideas echan raíces.

En este libro, se embarcará en un viaje inspirador a través de los más diversos estilos de decoración para el corazón de la creación creativa: el despacho. Ya sea claro y reducido en estilo escandinavo, colorido y libre en boho-chic, elegante y atemporal o natural en estilo rústico, cada habitación cuenta su propia historia y abre nuevas posibilidades para unir trabajo y personalidad de manera armoniosa. "El despacho – CONCENTRACIÓN, CREATIVIDAD, CLARIDAD" es mucho más que una guía de decoración. Es un libro de imágenes poético, un fondo de ideas, una invitación a diseñar conscientemente el propio lugar de trabajo, como espejo del orden interior, expresión de la propia estética y fuente de nueva energía. En 100 escenas descritas con gran detalle, conocerá diversas corrientes de estilo: desde Japandi hasta Vintage, desde Marítimo hasta Shabby Chic. Textos acompañantes no solo ofrecen impresiones atmosféricas, sino también sugerencias prácticas sobre colores, muebles, materiales y el efecto del espacio en la mente y el sentimiento. Ya sea que anhelan estructura, necesiten caos creativo o busquen paz interior, este libro les brinda inspiración para su refugio personal. Un libro para todos los que trabajan, crean, piensan –y buscan no solo espacio, sino también actitud.